

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII

Núm. 248

BUENOS AIRES, AGOSTO 10 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MÉJICO 2207

SUSCRIPCIÓN

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO
COLOMBRES 1062
(Dep. 2°)

MÉTODO TRIUNFANTE

Dos huelgas notables se han producido en los últimos meses, que vienen a dar prueba, con la autoridad indiscutible de los hechos consumados, de la superior bondad de los medios de lucha, de la acción propia, a la vez que de la ineficacia de los sistemas tramitados y conciliatorios.

Los movimientos a que aludimos son tanto más significativos cuanto que sus ejecutores han sido los elementos más adversos a los sistemas de lucha que hoy se ven en la imperiosa necesidad de adoptar, como último recurso para defender sus derechos, no tenidos en consideración por las instituciones y la clase que usa del trabajo de esos gremios.

Se comprende fácilmente que nos referimos a la huelga agraria y a la del magisterio. El campesino, esperanzado en hacer fortuna individualmente, creyendo que pronto su trabajo tendría la compensación noble de una riqueza y bienestar, odiaba los movimientos colectivos del proletariado, no explicándose ni comprendiendo el fenómeno de la huelga, achacada por él (bajo la astuta indicación burguesa) a perversidad de los agitadores y a falta de voluntad de trabajo de los huelguistas: hoy ellos abrazan el arma odiada y combatida, aferrándose a ella para no perecer de miseria y pesar en el naufragio de su hogar y sus esperanzas, reivindicándola por un hecho de las calumnias interesados del capitalismo.

El maestro de escuela, imbuido de patriotismo y prejuicios políticos, de cuya enseñanza hace su oficio, aborrecía la huelga, y predicaba en la escuela a las candorosas almas infantiles contra este medio de salvación proletaria: hoy tienen que apelar a esta arma, levantándose en rebelión contra sus creencias y contra sus doctrinas, evidenciando que el derecho y la ley burguesa no son suficientes para garantizar el ejercicio y la defensa de aquel que vende su facultad muscular o cerebral.

No queremos entrar en particularidades respecto al carácter y utilidad práctica de estos movimientos para el proletariado militante: sólo nos limitamos a sacar esta síntesis de sus enseñanzas, esta generalidad: la huelga es un arma insustituible, la acción directa es el medio eficaz de la defensa del asalariado, manual o intelectual.

Nos limitamos a esto, porque no confiamos en un encarrilamiento francamente sindicalista del

magisterio argentino. Para que esto sucediese, muchas sacudidas debían producirse, haciendo caer las hojas secas de los viejos prejuicios de este gremio, cuya alma conservadora y antihuelguista, hoy ve a su cuerpo levantarse en huelga...

No hay contrasentido en esto. La vida se impone con sus inapelables dictados, sobre los atojadizos castillejos de la imaginación del hombre, eterno niño que vive de esperanzas, de ilusiones, haciendo de la historia penosa una leyenda de hadas, hasta que no despierta a la conciencia de la realidad económica y a la conciencia de la lucha de clases, en que cimenta su concepción de la vida el sindicalismo revolucionario, que saca al proletariado de las nebulosas regiones en que lo tienen engañado y débil las ideologías burguesas.

Mentiras periodísticas

Por a natura venne anche il capriccio
Di creare, fra tanto, un animale
Olio Tigrardo, o rido, e di pancia aggraziato
«E questo ha due peccati originali
Oltre quel d'Essa: dentro non ha cuore,
E di fur non ha i feggi geniale»
«Per fante attive e troua e l'aria e morde,
Fame g'ingegna a far balla ogne froda,
Ma ben più d'oro che di pane ha ingorde
Le lanti, e spaso appare alla mia vita
Con moneta d'umano sangue lorda»
Questo animale si chiama il Giornale.
HEO FOSCOLO.

Ya que debemos tratar con periodistas italianos, nos ha parecido oportuno transcribir en gentil idioma del Dante, este retrato del periodista hecho por el cantor de los sepulcros, un siglo há. Los periodistas coloniales, fanáticos «del patrio idioma», sabrán apreciar como se debe, nuestra modesta contribución a su empresa de difundir la lengua italiana en la Argentina, pues no es otra la intención que nos guía al publicar estos versos. Porque si bien, nosotros no tenemos relaciones con ningún marqués Negroto «encaricados d'Affario», ni tenemos venciones de ninguna legación, ni liga con ningún «benemérito o «comendatore» de poca honestidad, ni aspiramos a conquistar el escudo de cavaliere del Savoro, por el contrario, luchamos para librarnos de la penosa cruz del trabajo, hemos estudiado la historia de Italia y sabemos que ha producido muchos genios, como Vico, Bruno, etc., pero ha producido también innumerosos «farabutti» y «policeinas»... no muy honrosos, claro, pero muy conocidos.

Mas no es el caso de ocuparnos de Italia. Debemos dedicar unas cuantas líneas en desmentir categóricamente las publicaciones calumniosas hechas por los diarios italianos en los días 5 y 6 del corriente, respecto al delegado de la Confederación O. R. A., camarada Felix Godoy, que a solicitud de los colonos de Salto Grande, fué a dar una conferencia. El camarada Godoy, como buen sindicalista, parece que indicó a los colonos la conveniencia de no confiar sus intereses a los abogados y periodistas, si no querían ser engañados miserablemente. Y bien, esta advertencia no es de ningún modo un prejuicio político, como cree el «Giornale» y su idótea corresponsal rosario, señor G. Capua, sino una enseñanza del movimiento obrero, fruto de una larga y dolorosa experiencia.

Así, pues, que quién revela una profunda ignorancia no es el delegado de la Confederación sino el precipitado periodista que como todos los del oficio, sin entender nada de nada, resuelve dictar cátedra para todos y en todo.

Y no es esto lo más grave. Porque si se hubiera limitado a criticar, na-

da tendríamos que objetar a esos periodistas. Criticar es una función esencial del periodismo, y no seríamos nosotros, que todo criticamos despiadadamente, quienes íbamos a negar a otros el derecho de crítica.

Pero los corresponsales de los diarios italianos «Giornale», «Patria» y «Roma», olvidando sus calidades de periodistas, hándese convertido en confidentes policiales. Con una conciencia sin ejemplos han denunciado al camarada Godoy como un anárquico fanático y exaltado, que va a predicar la expropiación y al mismo tiempo—admirable lógica periodística—como agente provocador, pagado por los capitalistas.

Estas publicaciones no sólo son falsas, sin fundación de ninguna especie, sino que son policíacas. Ellas han de servir para justificar los atropellos y abusos que pueda cometer la policía, ya sea contra el delegado confederal, ya contra los colonos. Esas publicaciones folletinescas, no pueden tener más objeto que justificar, hacer ambiente, a la represión que se prepara.

Además, las publicaciones aludidas, tanto para justificar las policíacas afirmaciones del ministro Mujica, afirman que el delegado de la C. O. R. A. es un agitador que fué sin ser llamado. Esto es falso, completamente falso. La Confederación fué solicitada por los colonos reiteradas veces para enviar un representante. Los periodistas pueden pasar por la secretaría, Méjico 2070, si quieren ver los documentos que prueban nuestro aserto y sus falsedades.

Por otra parte, debemos buscar la explicación de esas calumnias periodísticas. Esos señores han querido y quieren hacer de ese movimiento un negocio patriótico. Desean aprovechar el hecho de que la mayor parte de los colonos son italianos para fines completamente ajenos al movimiento. Quieren explotarlo patrióticamente, y de ahí su intervención.

Por esto, es que no nos han sorprendido esas publicaciones miserables y bñosas. El delegado de la C. O. R. A., con su actitud francamente revolucionaria, con sus consejos prudentes y sinceros, sin querer hacer peligrar el negocio de los nacionalistas coloniales.

Debemos hacer constar, además, un antecedente personal de los periodistas, que quizá sirva o contribuya a aclarar el asunto. Los corresponsales en cuestión han militado en el campo anárquico y socialista hasta pocos años há. Ignoramos porqué habían ingresado, pero el hecho de haberse retirado y de mirar al que va a hacer propaganda revolucionaria como un agente provocador nos hace creer que el móvil de esas gentes no ha de ser confesable ni muy honesto.

Es bueno por otra parte que los colonos estén en guardia. La simpatía de la prensa colonial es muy interesada y dñosa. Nuestro deber es decirles a los colonos: ¡No os dejéis engañar! Alejad de vosotros a los abogados y periodistas y a toda clase de intermediarios. Sólo así podréis triunfar.

La Acción Obrera

Su situación actual

En un suelto que se viene publicando desde hace un mes, la administración de LA ACCIÓN OBRERA solicita urgentemente la remisión de dinero, pedido que no ha preocupado más que a dos agentes. Por este motivo, la redacción, vendiendo su disgusto de ocuparse de asuntos de dinero, se ve en la necesidad de avisar a los agentes y suscriptores — los verdaderos dueños del periódico, pues a su disposición está — de las malas condiciones económicas en que se halla, para que eviten un empeoramiento que nos imposibilite su publicación. Y nos decidimos a hacerlo después de haber visto los libros, donde consta la inmensa deuda que el 95 por ciento de los agentes o suscriptores tienen contraída con la administración.

Hay quienes deben hasta dos años y son raros los que no adeuden seis meses.

Al pedir, pues, que nos ayuden, no pedimos más que el cumplimiento de un deber de conciencia. Nuestra buena voluntad está evidenciada en el hecho de mandar durante dos años el periódico sin recibir un centavo para su sostenimiento. No pedimos nada personal, porque tanto los redactores como los administradores prestamos nuestros servicios desinteresadamente, y hasta cargando con los gastos que reclama el desempeño de nuestra misión, todo lo cual hacemos con gusto; sólo queremos que no se nos obligue por la indiferencia ajena a pagar totalmente el periódico, porque esto lo podremos hacer una vez, o dos, pero no más, porque sólo disponemos de lo que conseguimos con nuestro trabajo diario. Sin embargo, ya el administrador ha tenido que pagar de su dinero muchos gastos del periódico hasta la suma de doscientos pesos...

A nuestro pedido de ayuda han contestado los compañeros de La Plata iniciando una lista de suscripción.

También los del cuadro filodramático Igualdad y Fraternidad han resuelto organizar una fiesta para salvar la situación. Otros compañeros harán lo que puedan, no lo du-

damos. Pero lo que recomendamos principalmente, es que se pongan al corriente. Con que los veinte suscriptores que adeudan dos años pagaran, ya tendríamos de doscientos pesos! No hay que abusar, amigos, no hay que abusar!

Además tenemos como quinientos pesos en poder de varios camaradas, que no nos han podido pagar por su mala situación, y a quienes rogamos hagan un esfuerzo, pues nuestra propia bondad y tolerancia los debe mover a ello.

Esta ayuda debe ser rápida, pues si en la semana corriente no recibimos nada, posiblemente no tengamos ni con qué sacar el próximo número. Tengan en cuenta que hace tres meses no hemos recibido ni cien pesos, aunque todos nos prometen porque nos deben. Si cada cual cumple estamos a flote y pagamos nuestras deudas.

Hemos reducido los gastos hasta un límite increíble. Para no distraer una miserable suma mensual, hemos dejado el localito de la calle Méjico 2207 y nos arreglamos como dios quiere... (nos volvemos religiosos de tanta resignación).

Como no hemos hablado en latín, tenemos la ingenua creencia de haber sido comprendidos.

LA REDACCION

VIDA OBRERA

El conflicto agrario—solucionándose.— Hacia la Federación de los trabajadores de la tierra.

En vías de un arreglo satisfactorio para los huelguistas, se halla el movimiento de protesta de los colonos de las tres principales provincias agrícolas. El arreglo convenido con algunos de los terratenientes o arrendatarios, es en forma de transacción. Sólo obtienen los huelguistas una parte de las mejoras pedidas.

El movimiento, si bien ha entrado por ese camino, no ha perdido la magnitud del período más álgido de la huelga. Mientras en algunos campos y hasta colonias enteras, el chacarero vuelve a trabajar la tierra, otras se ven envueltas por la revuelta, extendiéndose de esta manera el espíritu de lucha a todas las colonias.

Nosotros creemos que lo conquistado en algunas colonias, y aunque fuera general, no subsana para nada el malestar del colono. El mal existirá mientras la especulación y el dominio capitalista exista. Hay que hacer desaparecer la causa y desaparecerán los efectos. Y para realizar esa obra es necesario que el proletariado rural, el asalariado, en una palabra, se desida por la organización sindical y de resistencia.

El chacarero debe dejar la tarea de los cálculos sobre la buena o mala cosecha al dueño de la tierra o al arrendatario y convertirse de hecho en obrero asalariado a fin de que por ese medio, no pudiéndole aguzar malos entendidos egoístas, se coherte en una acción francamente anticapitalista y de mejoramiento efectivo para la clase, traducidos en mil formas, como ser: rebaja de horas, aumentos de jornales, y tantas otras mejoras que pueden obtener los trabajadores organizándose y combatiendo incesantemente al capitalismo.

La revuelta actual de los agrarios ha traído como consecuencia el surgimiento de la primera organización de resistencia de las clases productoras del campo. Son más de 80 las secciones creadas a las cuales se les va a vincular estrechamente por intermedio de una Federación de trabajadores de la tierra.

Hay entre los elementos que componen las secciones, colonos cuya visión clara les permite comprender la importancia que tendría para ellos una palabra, se desida por la organización de tan importante fracción productora. La propaganda en el seno de la organización no ha de descuidarse, a fin de hacer correr

el velo de la ilusión que cubre los ojos del chacarero, combatiendo o contrarrestando la propaganda de la de la subdivisión de la tierra que sólo aburguesará más al chacarero si se llegara a practicar sin haberle cambiado en nada su situación. Pues colocado en esa situación, si no estaría subordinado al terrateniente o arrendatario, lo estaría al Estado que le substituiría de una forma u otra todo el provecho que podría rendirle el ser dueño del pedazo de tierra que cultiva.

La obra fundamental es la de apropiarse todos los que trabajan, la tierra, y hacerla servir en provecho de todos. Para ello, es necesario la organización y la lucha como asimismo la desvinculación de todo compromiso por parte del elemento interesado, pues sería un grave obstáculo que se oponiera con mayor tenacidad a la obra revolucionaria y expropiadora del proletariado rural.

Esa propaganda, realizada por el primer delegado que fué por la C. O. R. A. y que ahora continúa el camarada Félix Godoy, nombrado por la misma organización atendiendo varios pedidos de las colonias del sur de la provincia de Santa Fe, dará buenos resultados y si no será coronada por el éxito en los primeros momentos, por lo menos abrirá brecha, pues el asalariado verdadero, el trabajador auténtico, la aprovechará y se congregará en la organización, la cual, vinculada a la que constituye el proletariado industrial, formará el bloque poderoso donde ha de estrellarse toda la ira de la clase capitalista.

FOR LAS CANTERAS

DE CÓRDOBA

Parece que los rumores de los burgueses canteristas de Córdoba, no fueron más que rumores. Hasta la fecha no hay nada en definitiva, lo que hace creer—y así piensan nuestros camaradas que sostienen heroicamente la lucha—que los señores burgueses pretenden burlarse de los obreros. Pero los pobres diablitos no saben que nuestros compañeros lo que menos sufren es de la ilusión. Ellos están fuertes y ante esa realidad que ellos palpan, saben que los patrones han de inclinarse tarde o temprano, cediendo por la fuerza de la solidaridad obrera a todas las pretensiones de los sindicatos.

Caro les ha de costar a los dueños de canteras, su balandronada. Los trabajadores les harán comer el polvo de la derrota pese a todos los

caprichos estúpidos que se anidan en sus cabezas huecas.

Los huelguistas están seguros de la victoria, y no desmayan un instante en la áspera y cruenta batalla. Llegue, pues, una vez más, el saludo fraternal y solidario de LA ACCION OBRERA a los fuertes combatientes cordobeses.

EN CERRO SOTUYO

Los compañeros canteristas de esta localidad, siguen firmes en su puesto de batalla. En medio de todas las dificultades y falta de recursos creada por la prolongada contienda desenvueltos admirablemente su acción, propagando a los traidores por todos los medios a su alcance, para que abandonen las canteras.

Estos camaradas, para substraer elemento a los capitalistas, tienen que abonar hasta los pasajes a los que se deciden abandonar el trabajo. Muchos de ellos, son los que llegan sin recurso y una vez allí, enterados de la huelga y aconsejados por los compañeros en lucha, resuelven volverse, pero como no tienen medios para transportarse, recurren a la comisión de huelga, la cual, exhausta de fondos, tiene que realizar verdaderos sacrificios para reunir el dinero necesario.

Es por eso, y para ayudar a dichos camaradas para que se sostengan en la lucha, que la Confederación O. R. A., ha reclamado la solidaridad proletaria. Es necesario que todas las organizaciones se apresuren a hacerlo. Hasta la fecha, las sociedades que han respondido, como se verá más abajo, son muy pocas, y es de lamentar que tengamos que constatar tanta indiferencia.

Solidaridad para los huelguistas de Cerro Sotuyo y Córdoba.

Al llamado de la C. O. R. A., a todas las organizaciones para que voten fondos para socorrer a los huelguistas de Cerro Sotuyo, y para el proceso de los presos de Córdoba, contestaron las siguientes sociedades:

Panaderos capital, 7.45; Ebanistas capital, 50.00; Caldereros capital, 10.00; Mosaístas capital, 18.00; Tapiceros capital, 50.00; Ladrilleros capital, 50.00; Fideles, La Plata, 20.00; Panaderos, Campana, 10.00; Ebanistas, Rosario, 5.00 Total 220.45

Insistimos una vez más en el imprescindible deber que tienen todas las organizaciones obreras para socorrer a los fuertes luchadores de las canteras que siempre estuvieron dispuestos y prestaron su solidaridad cuando se les ha pedido.

Triunfo de los obreros constructores de instrumentos a cuerda.

Como lo esperábamos, se ha resuelto por el triunfo obrero, la lucha que el sindicato de constructores de instrumentos a cuerda, sostenía con el burgués Breyer Hnos.

Estos obreros han podido comprobar una vez más, la fuerza de la unión y solidaridad en la lucha, doblegando ante su potencia, la cerviz orgullosa de capitalistas enriquecidos en su poder a base de dinero acumulado con la explotación que llevan a cabo con los trabajadores.

De hoy en más, los obreros constructores de instrumentos, están en el deber de prestar decididamente su inteligencia y energía a la organización, para que esta sea cada vez más una potencia inquebrantable en el seno del taller capitalista, imponiendo todos los días y cada momento, la nueva voluntad de los obreros que nace y se desarrolla por virtud de la acción directa y de clase.

El trabajo y su gran partida

El campo proletario se divide en dos grandes fracciones con tendencias divergentes, aunque una de ellas carece de tendencia propia y quizá por esto mismo, pues al quedar inmóvil, representa el conservatismo mientras la otra tiende a la revolución.

La una es la que representa el espíritu combativo y de clase, encarnado, en una pequeña minoría que se ha dado cuenta de su condición social presente y su futuro mejor; y que por su reducido número no puede generalizar la acción y realizar su pensamiento de emancipación; la otra está representada por la inmensa mayoría de los obreros que no comprenden sus destinos futuros y careciendo de comprensión caen envueltos en las mallas de las doctrinas burguesas, tendidas hábilmente por todo el sistema con infinita variedad de clases y colores, con todos los atractivos que la ingenuidad popular reclama. Así están dispuestos para desviar al proletariado de su derrotero propio, los partidos, las

religiones, las logias, cada una de cuyas instituciones está montada sobre un sistema distinto, con diversidad de colores de banderas y sobre terrenos diferentes; en cada uno de esos terrenos hay variedad múltiple de agrupaciones, con diferencias de palabras, pero todo el artificio responde a un sólo objeto: la defensa de la burguesía y su sistema social. Para eso se tiene dispuesto tanto aparato, con el fin de interesar a los obreros en esas insignificancias y desviarlos de la lucha de clases.

Así vemos a infinidad de trabajadores afluídos en procurar elevar a las bancas del congreso a un abogado, a la vez que denigra al candidato contrario, que como el suyo, es abogado, profesor, hijo de familia burguesa, que vive como un burgués, y que piensa como casi todos ellos, en el fondo; que participa en las festividades de su clase y de su gobierno en los días patrios; que propicia proyectos para dotar de nuevos elementos al ejército; que sostiene la bondad de las guerras de conquistas declaradas a instancias de los banqueros. Otros obreros se mortifican en largas campañas para poder cada año llevar una imagen sobre sus hombros alrededor de una plaza, y sostener a una categoría de parásitos que lo único que hace es desmentir en la práctica las máximas de un ser al cual adoran y que tal vez existió hace dos mil años. Otros más batallan incansables para propagar que una virgen no puede ser madre y que una madre no puede ser virgen, para lo cual editan folletos, distribuyen libros, llaman a reuniones y mítins, como si el probar eso o lo contrario pudiera adelantar un paso la causa del proletario. Otros aun corren detrás de las banderas militares, cada una cada semana a los clubs y a los locales de los círculos atléticos y deportivos a buscar una salud, un vigor y una belleza que están dejando día a día en los talleres y en las fábricas, en vez de procurar convertir estos sitios de su estadía habitual en otros tantos campos, en los cuales en vez de ejercitarse en el estúpido juego de patear una pelota, se hiciera consistir el ejercicio (que no es más que esfuerzo, trabajo, actividad), en crear algo durante algunas horas de labor agradable, en vez de perder el tiempo tan tontamente, derrochando energías innecesarias.

Bien es cierto que por ahora no son cosa igual ni parecida los talleres a este ideal; pero eso mismo debía mover a las mayorías preocupadas, y llevarlas a las plazas de ejercicio espiritual e intelectual en las cuales se preparan las generaciones capaces de convertir esos lugares de torturas, en otros tantos centros de placeres sanos y provechosos; esas plazas son los sindicatos obreros que trabajan por la elevación de los hombres de labor y por su emancipación. Las energías distraídas en los partidos, las religiones, en las mil formas de desviación que tiene dispuestas la burguesía, hallarán en este campo una inmensa partida que jugar, una partida muy superior a los derbys, a los machi internacionales, a las universalmente celebradas regatas; partida que habría de dejar en miniatura a todo el artificio burgués y a cuanto ha inventado la astuta clase que hoy domina.

La vida es todo trabajo, todo juego de energías en perpetuo movimiento, eterna fructificación, continuo advenimiento de lo nuevo que viene reemplazando lo pasado, lo viejo, lo caduco; y el trabajo es el poder de todo, el origen de todo; en consecuencia, él debía ser el dios de todo, el caudillo de todo, el vencedor de todo; pero no lo es; es, al contrario, el esclavo, el vencido, mediante el artificio social capitalista; mas el artificio es lo transitorio, lo inestable, y lo perdurable es lo real, lo natural, la vida misma, la acción, la energía, que por ser tales fueran continuamente, pues si no dejarían de ser lo que son, y la acción, la energía, se renuevan mientras las cadenas envejecen y se pudren; todo lo es el trabajo, y será el dominador cuando dejen sus hijos de ser los comparsas inconscientes (nuevos ilotas embriagados y divertidos a los años de España), de partidos, religiones, y de todo el artificio capitalista destinado a engañarlos y perpetuar la esclavitud proletaria.

Ancho campo es el sindicalismo para que en él se ejerciten todos los espíritus sanos, todas las almas buenas y templadas en el fuego puro de la lucha emancipadora.

Silvano PRADO.

Boicott

A los Cigarrillos 43

de PICCARDO & Cía.

LA ACCION OBRERA

ACCION PARLAMENTARIA

Lo que viene acaeciendo en la cámara de diputados es lo mismo que habíamos expuesto en artículos anteriores, y ahora, con nuevos hechos, podemos completar y robustecer nuestro juicio ya manifestado respecto de la importancia práctica del parlamento.

El ministro Rosa, llamado a manifestar el juicio del gobierno en la carestía de la vida, hizo una larga exposición sobre el tema, manifestando que la carestía de la vida era cuestión ventilada en la mayoría de los pueblos de la Europa; que los impuestos que gravan a los artículos de primera necesidad son los mismos que hace muchos años, de modo que éstos no pueden ser la causa. Habló de la suba de los alquileres; de lo que el país exportaba, etc., y concluyó diciendo que el asunto era muy complejo y que el Poder Ejecutivo lo estudiaría y haría lo que estuviera a su alcance hacer. Esta interrelación, como todos los actos de su género, se circunscribía a unos cuantos discursos y a nada práctico.

El diputado socialista Justo, dijo que el ministro no estaba preparado y que no había presentado ninguna solución práctica. Analizó el presupuesto y expuso que había sido hecho con un criterio de clase en el cual muy complejo y que el Poder Ejecutivo lo estudiaría y haría lo que estuviera a su alcance hacer. Esta interrelación, como todos los actos de su género, se circunscribía a unos cuantos discursos y a nada práctico.

El diputado Agote, terció en el debate para decir que él era también socialista y que aquí en el país no faltaba trabajo a ningún obrero... que si la verdura era cara es debido a los excesivos impuestos municipales; se extendió en otras consideraciones, para concluir diciéndole a Palacios que él había decretado por su cuenta la huelga general, después de la matanza de obreros en la Avenida de Mayo. El diputado Palacios le replicó, diciéndole que no conocía lo que eran movimientos populares y que se encontraba en su banca mejor sentado que él. Habló después en el mismo sentido que Justo sobre el presupuesto y presentó un proyecto pidiendo que algunos artículos de primera necesidad fueran libertados de todo gravamen.

Las discusiones no pasaron sin algunos incidentes, choques, cargos, frases hirientes, después retiradas, etc., todo lo que le ha dado a la sesión interés periodístico y tema a las conversaciones democráticas.

Pero el resultado de toda esa pitoresca, es que cada diputado ha continuado con su juicio anterior a los discursos y la clase obrera ninguna ventaja ha obtenido.

Volvemos a repetirle al diputado Justo, de que el parlamento le presenta el siguiente dilema: o persiste en seguir criticando a los representantes del privilegio y del principio de autoridad y éstos le rechazarán todos los proyectos que presente y le esterilizarán toda su acción parlamentaria, o armoniza con sus colegas, es decir, ofrece votar las leyes que aquéllos presentan, para que a su vez le voten los que él presente...

Es decir, o se adapta al medio y tranza o no se adapta y se esteriliza. La actuación accidentada que ha tenido en el parlamento, le demuestra acabadamente lo que esa institución significa y para qué sirve.

Nos sorprende que, dados los conocimientos del materialismo histórico que le atribuimos al diputado Justo, no se haya percatado ya que la mentalidad de sus colegas es el resultado de su vida material, de su medio, de lecturas a base capitalistas, y que no puede ser transformada con simples discursos y críticas teóricas; para que los diputados oficialistas modificaran sus juicios tendrían que cambiar de vida y de medio.

Las relaciones sociales y políticas entre la clase capitalista y la asalariada, son relaciones de fuerza y sólo la fuerza tiene la virtud de modificarlas.

El parlamento es un reflejo fiel de la democracia y así como en éstas todo es confusión, de las clases todo es transacción, componendas... y de aquí que no es posible plantear ni realizar la acción de clase, pues ésta sólo puede ejercerse por la clase asalariada y sin salir del campo de la producción...

En el parlamento, que es una institución históricamente de naturaleza burguesa, no es posible pretender reclamar una ley demostrando que la necesita y sirve a la clase asalariada, sino que debe ser presentada y flamandada desde el punto de vista burgués y que a la clase capitalista dominante le interesa su aprobación.

Todas las leyes en el parlamento, deben ser presentadas en ese carácter y a esos fines, si no llevan el

riesgo de ser rechazadas. El parlamento es una institución capitalista para servir y desenvolver los intereses de esa clase.

Volvemos a repetir: la cuestión no es de decretos y leyes del parlamento, sino de educación y capacitación de la clase asalariada; y eso sólo puede obtenerse desde los sindicatos revolucionarios, actuando en el medio económico.

U. S.

Federación Obrera Ferroviaria

Compañeros de

LA ACCION OBRERA

Reunido el 30 de julio el consejo de esta Federación Obrera, en su local Olavarría 363 (2.º piso), con el objeto de evitar responsabilidad frente a los componentes de la misma organización y también de aquellos que no están aún adheridos, resuelve declarar que no puede dar su adhesión al manifiesto lanzado por La Fraternidad, porque no responde a la verdad cuando asevera que hubo cambio de opiniones respecto al camino que debía seguirse para adelantar los trabajos de organización; aún hay más, y esto nos place poner en evidencia, que cuando nuestros representantes llegaron al local de La Fraternidad, los manifiestos en cuestión habían sido ya impresos.

Nos place hacer notar que cuanto hemos expuesto no implica que nuestra Federación sea enemiga de iniciar trámites de organizaciones sociales, con cualquier clase de obreros; pero rogamos a los obreros ferroviarios que sigan enviándonos sus adhesiones a nuestro local, hasta que no reciban disposición contraria.

Por el Consejo Federal

EL SECRETARIO

LA PRENSA CAPITALISTA

La «Vie Française» (Vida Francesa), era ante todo un periódico de negocios porque su director, el señor Walter, era un capitalista a quien la prensa y la diputación habían servido de palancas. Bajo su máscara de hombre bonachón, ocultaba una inteligencia viva, y únicamente empleaba para todos sus asuntos hombres a quienes había probado y estudiado, y a quienes creía astutos, audaces y flexibles. Duroy, como jefe de los «Ecos», le parecía una gran adquisición.

Hasta entonces aquella plaza la desempeñó el secretario de redacción señor Boisenard, un viejo periodista, correcto, puntual y metódico como un dependiente. Durante treinta años había sido secretario de redacción de once periódicos distintos, sin variar en lo más mínimo su manera de ser ó de ver. Pasaba de una redacción a otra como se cambia de restaurant, advirtiéndole apenas que los guisos eran diferentes. Las opiniones políticas y religiosas le tenían sin cuidado. Tomaba interés por el periódico, fuera el que fuese, y era listo en el trabajo y muy reputado por su inteligencia. Trabajaba como un ciego que no ve nada, como un sordo que nada oye, como un mudo que no habla jamás. Tenía una gran lealtad profesional y no se hubiera prestado a nada que no creyera leal y correcto desde el punto de vista especial de su oficio.

El señor Walter, ha de apreciarle, deseaba otro jefe para los «Ecos» que, según decía, eran la médula del periódico. Por medio de ello se anunciaban las noticias, circulaban los rumores, y se ejercía influencia sobre el público y sobre los valores de Bolsa. Entre dos corrientes del gran mundo hay que saber deslizar sin parecer darle importancia, lo que verdaderamente la tiene, antes insinuándolo que diciéndolo. Por medio de frases de doble sentido hay que dejar/advertir lo que se quiere, desmentir de modo que se afirma, ó afirmar de tal modo que nadie crea en el hecho anunciado. Es preciso que en los «Ecos» enciente cada cual una línea por lo menos que le interese a fin de que todos los lean. Hay que pensar en todo y en todos, en todas las clases y profesiones, en París y en las provincias, en el ejército y en la marina, en los artistas y en el clero, en los catedráticos y en los cortesanos.

El hombre que dirige y manda el batallón de los reportes debe estar siempre ojo alerta, ser desafiado, previsor, astuto, vivo y flexible, armado de todas las astucias y dotado de un olfato infalible para conocer de buenas a primeras la noticia falsa, para juzgar lo que hay que decir y lo que hay que ocultar, para advertir lo que llamará la atención del pú-

blico y saberlo presentar todo de tal modo que haga doble efecto.

El señor Boisenard, que era muy práctico en la materia, carecía de gracia y habilidad y le faltaba sobre todo esa astucia natural que se requiere para adivinar cada día las ideas secretas del director.

Duroy debía desempeñar su cometido con rara perfección y completaba admirablemente la redacción de aquella hoja que navegaba por los fondos del Estado y por los arcañes de la política según decía Norbert de Varenne.

Los inspiradores y verdaderos redactores de la «Vie Française» eran media docena de diputados que aprovechaban las especulaciones que cometía ó sostenía el director. En la cámara les llamaban la «cuadrilla de Walter», y se les envidiaba por el dinero que debían ganar sirviendo al director.

Forestier, redactor político, era el hombre de paja de esos hombres de negocios, el ejecutor de las intenciones que le sugerían. Le apuntaban sus artículos de fondo, que escribía siempre en su casa, para estar más tranquilo, según decía.

Pero a fin de dar al periódico un aspecto literario y parisien, habían tomado dos escritores célebres, cada uno de los cuales tenía su especialidad: Jaime Rival, cronista de actualidades, y Norbert de Varenne, poeta y cronista de gran inventiva, ó cuentista de la nueva escuela.

Por poco precio, se aseguraban el concurso de críticos de arte, de pintura, de música, de teatros, un redactor criminalista y otro hípico entre la gran tribu mercenaria de los escritores buenos para todo.

Dos mujeres de la alta sociedad, «Dominó rose», y «Patté Blanches», enviaban variedades de sociedad, trataban los asuntos de moda, de elegancia, de etiqueta y cometían indiscreciones acerca de las damas más empujadas.

Y la «Vie Française» navegaba por mares y costas dirigida por tan distintas manos.

Guy de MAUPASSANT.

Comité Obrero

El domingo cuatro del corriente, se efectuó en la plaza Centenario, una conferencia en contra de las leyes sociales, y de residencia, organizada por el comité de las organizaciones obreras, con una concurrencia de doscientas personas.

A las tres de la tarde, abrió el acto un miembro del comité, haciendo constar que las leyes pesaban como lápidas de plomo sobre las espaldas proletarias.

Presenta al compañero Marota, el que, durante quince minutos, hace uso de la palabra, y con frases ganadas da una bella conferencia. Comenzó por manifestar la ausencia de una buena parte del proletariado en aquel acto, simplemente por que los fantoches de las tribunas, los grandes figurones, no eran designados para hablar; dijo que las leyes no eran una plancha de plomo, como se había dicho, sino una fuerza de la clase burguesa contra la falta de fuerza obrera.

Continuó diciendo que no es contra las leyes ultra represivas que se iba, sino contra todo el engranaje de la clase burguesa, y que si la clase explotadora abolía las malas leyes, no por eso dejaría de perseguir a los compañeros más capaces y activos del movimiento obrero revolucionario, pues como los sindicatos obreros van creando el mundo de los productores libres, y cavando las bases del mundo burgués, era lógico que la clase capitalista, por leyes ó sin ellas, persiguieran a todo trance a los destructores de su medio de explotación y de rapiña, y que para contrarrestar la fuerza burguesa que se manifiesta por medio de la policía, y jueces, preciso es, constituir una fuerza obrera que se oponga a ella.

Después de Marota, hizo uso de la palabra, por primera vez, el compañero P. Martínez, quien comenzó diciendo que las leyes de defensa social y residencia, no eran más que pretextos de la clase burguesa para combatir los avances del proletariado revolucionario y conceder de las artimañas capitalistas, para engañar a sus humildes productores, y que cuando los perseguidos protestaran, se les contestaría que habían diluido en la ley y que éstas eran hechas por las cámaras las cuales eran compuestas por senadores y diputados elegidos por el pueblo, y de este modo desorientarían a la clase trabajadora, no pudiendo ésta comprender que es únicamente la fuerza material la que sirve a los

jos, en un rincón del mundo, olvidada por todos, desconocida por muchos hasta poco tiempo atrás: ahora es diferente, muchos que no la conocían iban allí cargados de instrumentos bélicos, para poseerlos del terreno, a subyugar a los naturales del país o para arrojarlos de su suelo natal; tanto daba lo uno como lo otro.

Con el fútil pretexto de civilizar, y para civilizar, marchábamos hacia él provistos de abundantes petrechos, fusiles, cañones, ametralladoras, espadas, en fin, no llevábamos otros materiales más apropiados, pero en cambio, recibimos instrucciones severas; al general se le dieron órdenes terminantes... con estos elementos íbamos a implantar la civilización.

Estábamos atrincherados en el límite del terreno que habíamos invadido, cuando se presentó a nuestra vista el enemigo; nuestro gobierno había obrado con rapidez y obtuvo la ventaja del primer golpe.

La noche antes de la batalla, había esfuerzos por no dormirme, al efecto, conversaba con un amigo, con el cual me ligaba la más estrecha amistad; comentábamos los sucesos del día; un soldado había sido castigado por comer en las filas, otro, que en secreto nos dijo que no se sentaba porque no sabía dónde ir, después mi amigo me contó sus hechos, lo que tenía que hacer, planes, proyectos... la mar, con una lucididad que me encantaba y divertía.

Me contó que tenía una novia con la cual hizo una escapada, y si no la había tenido definitivamente a su lado, era porque él tenía dos hermanos de corta edad y la madre, a quienes mantener, pero proyectó otra huida, salpicándola con los más sabrosos chistes, y saboreándola de antemano con infantil regocijo. Momentos después dormía, quizás soñando con la mujer que amaba; ése, pensé al ver su semblante iluminado por una alegre sonrisa.

Al amanecer estábamos en la trincheira cuando se presentó el enemigo. Veía a mi amigo de pie con el fusil preparado, listo para el combate; me dirigió una mirada indefinible. ¿Qué tienes? pregunté; contestó con una triste mueca; por sus frescas mejillas se deslizaban lágrimas acusadoras.

No pensé lo que podía ser la causa de su tristeza. ¿Acaso no veía el por qué? ¿El había venido a la guerra por su voluntad? ¡No! ¡Lo mandaron a la fuerza, como a los demás! ¡Oh irritación! Nos mandaron a la fuerza y nosotros la constituimos.

En tanto, la columna contraria avanzaba lentamente como una inmensa serpiente. Formaba un ángulo recto, cuya base era la artillería, provista de numerosas piezas.

A vista de tanta máquina destructora, una angustia mortal me oprimió el corazón; mi cerebro trabajaba velozmente; la expectativa era dolorosa, pensé en la causa mucho menor que el efecto, porque por un pedazo de tierra que de nadie era, sacrificaba tantas vidas no era recompensa para nuestro despota gobierno. Llegué a maldecir mi sino...

Teníamos orden de no disparar si no todos a un tiempo; el enemigo llegó a tiro de fusil y se dio la señal. El efecto fue espantoso.

Miles de bocas de fuego arrojaron la muerte de su seno, retumbó el cañón, los proyectiles de la artillería hendieron las filas como potentes cuñas, cayeron a centenares en un momento que el que cuesta decirlo, la infantería enemiga hizo una conversión y nos presentó el frente, detrás se quedaron los artilleros, y sus piezas comenzaron a vomitar su destructora carga.

Largo tiempo duró el combate, nosotros, si bien éramos menos, estábamos atrincherados, y por esa razón resistíamos; los otros eran muchos más y por esa causa no cedían.

La lucha era terrible; el espantoso estruendo del cañón, el agudo sonido del clarín, el continuo estampido de los fusiles, unidos a los ayes de los heridos, a las voces de mando de los oficiales ordenando más fuego... al grito terrible del general, formaban un caos horrible, un mar de confusión, que era imposible concebir que fuese obra de seres humanos.

Mi amigo fue alcanzado por un casco de granada que le destruyó las piernas; corrió hacia él, lo levantó, y como pude lo llevé al hospital de sangre; un oficial vino, y me gritó ¡a la trincheira! No sé qué además de amenaza le hice que lo acordó y me dejó con mi amigo; me inspiraba compasión, estaba ensangrentado, pálido, con el rostro livido como un espectro. ¡Oh! yo me muer-

ro... me dijo, no se lo digas a mi madre, ocúltale la verdad... a mí no me la dice... que... no. Fue su última palabra, expiró momentos después.

A mi vez, fui herido. Sentí cólera, pero ¿contra quién descargarla? Conía a la trincheira para estar a cubierto, fuí fuertemente cogido el fusil de mi amigo, que estaba caliente... también él había disparado, pero ¿a quién se había dirigido? El no tenía ningún enemigo. ¿Y él que me hirió a mí? ¿Y el que mató a mi amigo? ¿Quién fue? Mi camarada no lo conocía, pero yo lo conocí. Fue la guerra, ese flagelo que aun perdura, esa epidemia que se acepta aunque conozcamos el medio de combatirla. Por qué, ¿quién la forma? Nosotros no. ¿Será un rey? ¿Un hombre, diez, cien, mil? ¡Pero si nosotros éramos muchos más! ¿Entonces, por qué la aceptamos con una resignación de mártir?

Mientras tanto, terminé el combate. Fuimos vencedores, yo lo fui también, (aunque no hice fuego) pero ¿a quién o quienes vencimos? ¿Qué ganamos? Y la madre de mi amigo ¿ganó?

La noche de ese día, fatigado, abatido, con el alma atravesada por mil puñales, pensando en el trágico fin de tantos hombres, y en particular el de mi amigo, llegué a mi carpeta, me arrojé sobre una manta, y divagué sobre el porvenir, porque creí que me quedaba ese derecho, pero ¡Oh sarcasmo! ni aun ese consuelo me quedaba... ¡Terrible ironía! Formar castillos en el aire, cuando al día siguiente podía tener el triste fin de mi amigo... después me quedé dormido; entre sueños me figuré ver una viejita espionando la llegada de su hijo, y a una joven esperando a su amante...

SAN GUILLOTIN.

CORRESPONDENCIAS

Tandil

[Ellos lo exigen]

Como se había dicho en la otra correspondencia, que si los traicioneros sin nombre de los hermanos Conforti y Juan Tacón Brunelli, no cambiaban modo de vivir, íbamos a ocuparnos nuevamente de ellos, y visto de que éstos son los causantes de tanta desgracia, y de la cual se opusieron a salir, con su ruin conducta los aludidos individuos, pues no conformes de sus mil traiciones hacen esfuerzos enormes con los adversarios para que se destruya la organización, por el gran daño que le han hecho esos bichos salvajes.

Después de que el gran Güterio Conforti ha tenido el cinismo de escribir a la Confederación de Picapeceros, y después de hablar de Judas, principia con decir que él no tiene nada que ver con la organización, continúa diciendo que no es el momento que no sería creído y que fue obligado a ello por el odio y patriotismo existente en todos los miembros de Tandil.

El odio, contestamos nosotros, se ha visto el día 27 de Febrero de 1911, cuando nosotros expusimos nuestras vidas por el insignificante Güterio, que a su tiempo explicó el por qué fue a traicionar, así en la organización existiera quien tiene bastante criterio para pedírselo; pues así se cree el judío, el traidor, que la organización de la huelga, vuelto todo bárbaro, como él da a entender que sea; pero que no lo es, que es un canalla que no sabe más que mentir.

Después de esto, el mismo Güterio de Tandil, se ha perdido la salud y las economías de tres años; ¿quién le ordenó a él de disparar de ésta cuando el proceso estaba en pie y se tenía la garantía? Si era condenado a algún mes ¿qué figura hacía la Sociedad del Tandil y la Confederación que le buscaron la garantía?

Después de esto, diciendo que nosotros fabricamos columnas contra él; le contestamos que de lo publicado y estos que ya hoy, tenemos quien responde que es lo cierto, y su profesión de león en Norte América ¿no le fue echada en la cara en una asamblea en la Cantera de Nocti y que no fue capaz de contestar? Y más, dice que la obra infame del correspondiente de LA ACCION OBRERA! ¿Qué tiene que ver el correspondiente con la organización? ¿Una sociedad mal dirigida! Cuando fue el día de la Comisión caminó bien el Sindicato? Todos lo saben. Y la lucha de hoy es su credulidad. No conforme, dice que como en la redacción de LA ACCION OBRERA, existe alguien que hubiese conservado alguna dignidad al menos personal, y quedó con desilusión.

Dice que es una línea mala de nosotros señores, que hagamos y que tiramos toda nuestra saliva que ellos no son hombres de contestar a estas cosas de grosería! ¿Cómo, cómo no dice en cuánto a que se reforme en LA ACCION contestaría en «La Prensa»? ¡Ah, farabuto!

Sigue diciendo que si la Confederación de Picapeceros quiere que ingrese nuevamente en la organización hay que reformar mucho este Sindicato y si así habla es porque desea el progreso de la organización; ¡Oh, decimos en cuánto a que se reforme el reglamento del que él fue redactor y director por qué no lo reformó? ¿Qué fue a hacer por «cobrar el jornal de los de la sociedad? Concluida que es necesaria dejar cada uno en su lugar! para ellos como los buenos y los conscientes a pasar hambre! ¡Decimos en cuánto a que se reforme la dirección! ¿Poco sería! bueno! ¡Dividir el Peón del Picapecero, estamos de acuerdo! Eterno conflicto de lo pasado y lo presente, dice el Judas. ¿Cómo, qué tiene

que ver el peón con la huelga de Franco y Basso? Canalla, él que es tesoro... ¿por qué en ese tiempo que sucedió no fue de ayuda? ¿En ese tiempo que sucedió no fue de ayuda? En los doce días de huelga de Cima en mes de Marzo ¿qué culpa tenían los peones y los «stres» hicieron trabajo de diablo para hacer entregar a todos los días el material; el hombre falso es capaz de todo.

Termina diciendo, que si se reforma la organización, él prestará su apoyo y su entusiasmo; ¡En ese tiempo que sucedió no fue de ayuda? En los doce días de huelga de Cima en mes de Marzo ¿qué culpa tenían los peones y los «stres» hicieron trabajo de diablo para hacer entregar a todos los días el material; el hombre falso es capaz de todo.

Bravo, bravo, bravo! La organización tendrá buen recuerdo de Güterio y Pedro Conforti, ¡pero éstos fueron los únicos que hicieron caminar un poco bien la organización, y para esto basta mirar el libro de... Caja!

Hemos dicho en la anterior, que no era de extrañar si Brunelli abandonara a su compañero de trabajo, porque abandonó también a las inocentes criaturas, cuando éstas no eran capaces de ganarse la vida por su edad, y no sólo a las criaturas, sino que en Suiza su finado padre murió de muerte repentina en el trabajo y sus compañeros le hicieron una pira funeraria en el entierro; y él estando todavía el cadáver en el velorio se fue a un baile; aquí tenemos compañeros que se encontraron en ese acto. ¿Qué nombre merece ese Monseñor Bonomelli?

Los trabajadores todos deben de saber que tipo es; hace cinco o seis años en Pringles (F. C. S.), éste tenía un obrero, y los peones de la cosecha confiando en él le entregaban el dinero que sudaban del trabajo, y habiendo llegado entre más de diez mil pesos, éste se fue a un baile, y al día siguiente entregó a ésta fiera, un día... disparó y los pobres quedaron en la miseria, sin saber adónde había ido a parar su Carlos Langar; y éste había ido en las Canteras «de la de los dos hermanos» (R. Oriental) para desde este punto seguir con su profesión de estafador. Fue echado como un perro por su explotador, más astuto que él. ¡Última! que los campesinos no leen LA ACCION OBRERA, sino todavía hay alguno en esta tierra de los estafados, que si supiera el paradero de éste lo iría a las Canteras «de la de los dos hermanos» y lo mataría, como si los que han estado a dos primeros suyos y dos cuñados! ¿Qué les pasa?

Para concluir: Estos, el día 13 del actual, al encontrar a un compañero activo, los tres nombrados sin nombre (cuya ya estaba hecha la lista) principian a insultarlo de todo color, hasta que llegaron a decirle canalla! ¿Qué, quieren pasar por locos para ver si los perdonamos? ¡Indicárenlos a los tres, y cuatro con el «Tandil», que si quieren hacer fortuna que escriban al director del Jardín Zoológico de Palermo, Clemente Onelli para que éste los coloque a la vista en dicho Jardín, y después, pues, estos animales de nueva raza llamarán mucho la atención a la población bonaerense, y si les diera sólo el cinco por ciento de las entradas por el espectáculo, en pocos meses serían ricos y no estarían más a nadie.

NO NOS SORPRENDE A LOS INDIVIDUOS QUE PAGAN con la traición a quienes han creído su vida por ellos, extiendan su cinismo hasta hacerse los extrañados por nuestra hoja los calificamos de canallas.

¿De qué se extrañan los aludidos canallas, si ésta fue siempre nuestra conducta? Lo extraño, es la vergonzosa actitud que ellos han asumido, que por realismo y traiciones, por vanidad, por figurar, después de puestos en la organización, después de ir conspirando e intrigando contra dignos compañeros, para conseguir a su vez la Vergonzosa es la acción, cometa que la cometa, pero cuando son individuos como él, el acto es mil veces más bochornoso y merece ser más fuertemente castigado. ¡Llamamos que el canalla más repugnante es el señor Güterio Conforti, de cuantos canallas hemos conocido. Antes de canallar, que se trabaje en la situación, que se trabaje un remedio más digno, mucho mejor: pegarse un tiro. Hemos sido bastante suaves si no publicamos su retrato con cuerpo de canalla, como lo merecía.

Sepa, pues, que LA ACCION OBRERA, seguirá ocupándose de él, a pesar del asco que le causa, cumpliendo así un deber de conciencia de los dos mil compañeros organizados del Tandil, que son el verdadero correspondiente, por que quien traiciona a ellos (por cuyo fin hemos luchado) traiciona con el mismo acto a nosotros y a LA ACCION OBRERA. — Nota de redacción.

Nuestra respuesta

Vemos en el número del 31 de Julio del periódico «La Voz del Picapecero» de Buenos Aires, dos artículos contra nosotros, por el benevolento comentario que nos mereció el congreso de Montevideo. Un artículo es de la redacción, y de él nos ocupamos primero.

Está escrito con un poco de billa alcohólica de su redactor y comienza diciendo que el zapatero debe estar a su zapato, y que el carpintero a su carpintero, pero advierte el redactor y cultor de Baco que el zapato hay que tenerlo para algún uso y que el carpintero debe estar a su carpintero, cuando es necesario, el cual consiste en zapatearle el traste a los estúpidos...

Vemos que es lo que motivó la rabia del señor zapato. A propósito del congreso aludido publicamos una extensa crónica y un comentario benevolente, por el benevolento comentario que nos mereció el congreso de Montevideo. Un artículo es de la redacción, y de él nos ocupamos primero.

Está escrito con un poco de billa alcohólica de su redactor y comienza diciendo que el zapatero debe estar a su zapato, y que el carpintero a su carpintero, pero advierte el redactor y cultor de Baco que el zapato hay que tenerlo para algún uso y que el carpintero debe estar a su carpintero, cuando es necesario, el cual consiste en zapatearle el traste a los estúpidos...

¿Qué hay de malo en esto? Lo que hay en el fondo, es una rabia vieja del pobre zapato, como lo expresa

más adelante, cuando habla de la antigua Unión General de Trabajadores, diciendo que la Confederación ha hecho mucho sin el apoyo de aquélla.

Nosotros no hemos dicho lo contrario, ni hemos mencionado a aquella valiente institución proletaria, que supo llevar su eslogan de «viva la huelga» a las canteras, asistiendo a los fuertes balapores de Tandil y Cerro Sotuyo, que irradiaron luego sus energías en las sierras de Córdoba, y en el Oriente, lo que es una prueba de la totalidad de las organizaciones de esa Confederación. Ya ve el bilioso articulista como su odiada institución ha hecho obra benéfica y grande, más que la de la recuerda con una rabia injustificada de viejo cultor bórico...

Para refutar nuestra afirmación de la inactividad de esta organización, que nosotros mencionamos en el suelo sin más mira que la de expresar un porvenir mejor, cita una cantidad de cosas, pero eso no engaña a nadie por el hecho sencillo de que no hemos dicho más que la verdad. En más de un año que estuvo instalada en Buenos Aires esa confederación no hizo más que remitir una circular; fue su único acto de vida visible. El que establecido entre los asociados de los sindicatos de canteras, existe desde mucho antes de que la confederación viniera a Buenos Aires, y de su vida anterior nada tenemos que ver, pues estando en Río Janeiro no podía influir sobre la marcha de las cosas en la Argentina. Nos dice que ha vivido intensamente en la Chacarita, La Chacarita, que es la sede de los muertos, donde recuerda que los marmóleos le colocaron una lápida. Nos recuerda la fecha de fundación de esa institución y que tiene papeles para demostrarlo, cuando ni hemos hablado de la fecha ni negado la existencia de tales papeles, y sólo nos hemos limitado a decir que los asociados de «Montevideo» marcaban un progreso sobre el anterior por la presencia de muchas organizaciones nuevas y que tal vez la organización marcharía con más vida que los elementos nuevos que la componen. ¿A qué vienen los papeles y la fundación?... No hay que escribir cuando se es traidor.

Toma para sí el articulista el dictado de valiente, cuando el señor es uno de los que militan en la sociedad para andar en camaradería con los patronos y ejecutar los mandatos. El dictado de valiente es para los componentes de los sindicatos de las canteras, que luchan con bríos, no para los negociantes que los traicionan para conseguir contratos y explotar a sus compañeros con el pobre Zapato, reuelto en sus papeles no sabiendo como darse vuelta dice que si el gato se cae de la pata se cae el gato, pero demuestra su mala fe. Como diciendo que la organización progresa y tiene elementos nuevos...

Y termina diciendo que no quiere pontificarse, si no son los pontifices patronales que dan contras convenientes... Nosotros no somos pontifices; prestamos a la organización nuestros servicios, cuando los solicitan, no para que hagan lo que nosotros queremos sino para instruirlos en sus derechos. En los debates no intervinimos nunca, si no es en nuestros gremios. Damos las conferencias y dejamos que los otros hagan lo que les parece más conveniente. No somos pontifices que nos anunciamos en el periódico como conserjes de los compañeros, como el señor Zapato que se cree un sabio cuando es un pobre ignorante.

Terminamos diciendo, que si le gusta ocuparse de nosotros cuando tiene tiempo sobrado LA ACCION OBRERA está dispuesta en todos los momentos a estar con los capitalistas para que ellos nos den todos los cretinos, en cuanto éstos den oportunidad.

Veamos ahora el otro artículo. Está firmado por Epifanio Mugnos. Toma nuestras palabras expresando la esperanza de renacimiento como una ilusión. Con esto demuestra que no sabe entender lo que dice, porque decir que no se van a producir las cosas en las buenas vías que auguramos... Tanto peor para ellos. Es interesante el que se estaba en un ataque de epilepsia, decimos que el congreso ha marcado un progreso y que tal vez renazca a un período más fecundo de acción... ¿Querían que nosotros fuéramos los que lo progresáramos y que no lo va haber para el porvenir? Así somos nosotros los que defendemos a la Confederación de Picapeceros y ellos nos atacan por esa defensa.

Concederemos que no se van a producir las cosas en las buenas vías que auguramos... Tanto peor para ellos. Es interesante el que se estaba en un ataque de epilepsia, decimos que el congreso ha marcado un progreso y que tal vez renazca a un período más fecundo de acción... ¿Querían que nosotros fuéramos los que lo progresáramos y que no lo va haber para el porvenir? Así somos nosotros los que defendemos a la Confederación de Picapeceros y ellos nos atacan por esa defensa.

Concederemos que no se van a producir las cosas en las buenas vías que auguramos... Tanto peor para ellos. Es interesante el que se estaba en un ataque de epilepsia, decimos que el congreso ha marcado un progreso y que tal vez renazca a un período más fecundo de acción... ¿Querían que nosotros fuéramos los que lo progresáramos y que no lo va haber para el porvenir? Así somos nosotros los que defendemos a la Confederación de Picapeceros y ellos nos atacan por esa defensa.

Concederemos que no se van a producir las cosas en las buenas vías que auguramos... Tanto peor para ellos. Es interesante el que se estaba en un ataque de epilepsia, decimos que el congreso ha marcado un progreso y que tal vez renazca a un período más fecundo de acción... ¿Querían que nosotros fuéramos los que lo progresáramos y que no lo va haber para el porvenir? Así somos nosotros los que defendemos a la Confederación de Picapeceros y ellos nos atacan por esa defensa.

Concederemos que no se van a producir las cosas en las buenas vías que auguramos... Tanto peor para ellos. Es interesante el que se estaba en un ataque de epilepsia, decimos que el congreso ha marcado un progreso y que tal vez renazca a un período más fecundo de acción... ¿Querían que nosotros fuéramos los que lo progresáramos y que no lo va haber para el porvenir? Así somos nosotros los que defendemos a la Confederación de Picapeceros y ellos nos atacan por esa defensa.

da la huelga con la derrota patronal y el desprecio de los carneros (que tanto disgustó a Mugnos), los patronos vieron que se habían dado con la piedra europea en los dientes, pues ésta, les había competido, y lo primero que hicieron fue pedir la ayuda de los picapeceros de la capital, que se pusieron a trabajar en las canteras para que secundaran, esta alianza, que fue fundada por los compañeros del interior. Mugnos que parece que ignora esto, aunque lo sabe muy bien, para no poder haber vivido en la luna sino en las estrellas.

¿A quién le corresponde hacer caer la introducción? No a los obreros, sino a sus promotores, a los buenos, Nosotros dijimos y repetimos: si la introducción de la piedra europea no hizo fracasar la huelga del Tandil, mal puede haber fracasado a la organización. Lo que fracasó fué el único estribillo que pudieron oponer los partidarios del boycott a los sólidos argumentos del delegado de Rosario Oriental y otros en el congreso de Montevideo.

Dice el articulista que el material benéfico a los capitalistas... Ahora si que parece bajar él, no de las estrellas sino de la nebulosa, de la misma Via Láctea. ¿Cómo si beneficia a los capitalistas estos? Buscamos la alianza citada para oponerse a la introducción. ¿Cómo los patronos han pedido al gobierno la aplicación de fuertes derechos de aduana contra ese material? El articulista ha querido engañar a sus lectores, no bien comprendidos de la situación. En segunda línea que sugiere los empujes de los patronos, cotea el material de referencia. En qué quedamos, ¿es benéfico a los capitalistas y los empresarios lo van a boycotear? Por lo tanto, si la introducción de ese material, medidas contra esta introducción será porque no conviene a los capitalistas.

No seguimos más, pues está ya larga. Esperamos que nos vuelvan a dar otro tanto, de lo antes vamos a decir alguna cosa con respecto a la conducta de Mugnos, que ha demostrado conocer el arte de Loyola. En el congreso de picapeceros representaba un sindicato (el de picapeceros de Dean Funes) que había dado mandato por nota a la confederación de no apoyar ese boycott; y él resolvió entender que debía votar por el boycott, haciéndose el desentendido, y en vano se le hizo notar que cometía una falta: votó como quiso él, no como se lo mandaba su sociedad. Y ahora nos dice a nosotros que no sabemos interpretar la voluntad del gremio. Nosotros siempre hemos sabido estar al unísono con él en los momentos de lucha. Mugnos no puede decir otro tanto.

Más aún: éste ha querido exhibir un poco de pedertería en su último párrafo, donde dice que él que escribió el comentario nuestro pudo ser un picapecero, aludiendo a un digno compañero cuya brillante actuación en el congreso de Montevideo lo ha dejado muy chiquito a él y al redactor, teniendo que reconocer que el comentario lo declaró en el mismo, pero votando el boycott.

Se nos ocurre organizar cuantos sindicatos, ha sabido luchar en todas partes por la causa, sin pensar en sus intereses, y vale por eso mucho más que cuantos siendo buenos obreros para el trabajo se han dedicado a la organización. Y ese compañero es picapecero y está contra el boycott por las argumentaciones que sostuvo y que no siguieron o no pudieron sostener ni el redactor ni el articulista que nos ocupa.

Debemos declarar, sin embargo que no es él el autor del comentario. Es de un redactor de LA ACCION OBRERA, que si bien no es obrero de cantera es un obrero al que, ha sabido interpretar las luchas de los trabajadores de esta rama mucho mejor que quienes, aun cuando se dedican a vivir la vida del oficio, cuando la huelga grande ha sabido juzgar muy mal el ánimo de los huelguistas y la situación que tenía en pie de batalla. Hemos querido sólo a querer hacer terminar pronto el movimiento bajo la influencia de los patronos; por lo cual deberíamos pagar por el mismo el título de «cava dentis», porque le cuada mucho mejor.

¡Hasta cuando gusten!

DE LA PLATA

A los suscriptores de LA ACCION OBRERA

Que deseen abonar sus mensualidades, pueden hacerlo todos los martes, jueves y sábados de 8 a 10 p. m., en el local de las sociedades obreras calle 43 y 30 p. m., en el domicilio particular del agente.

A los camaradas sindicalistas y simpatizantes.

Se les comunica que se han puesto en circulación por un número de camaradas, varias listas de suscripción a beneficio de LA ACCION OBRERA con el fin de aportar nuestra ayuda para salvar su precaria situación económica.

Esperamos que todos nuestros camaradas demostrarán su solidaridad, contribuyendo al éxito de esta suscripción. — VARIOS SINDICALISTAS.

LA Plata.

DE ROSARIO

CONFERENCIA

Mañana domingo a las 2 p. m., en el local de la sociedad de camaradas, se celebrará en España Italia, celebrará el Centro Sindicalista una conferencia pública, a beneficio y sobre el tema de la revolución mejicana.

Hablarán varios oradores.

La entrada es a precios voluntarios.

FEDERACION OBREROS FERROVIARIOS

Esta institución, que ha surgido gallarda en esta ciudad, tiene su secretaría provisoria en la Avenida Castellanos 223 y recibe adhesiones en este local en el Centro Sindicalista.

¡Por LA COMISION ORGANIZADORA, R. Güerín.

Trabajadores! No olvideis el

Boycot a los productos

de la Cervecería Blecker

Pilsen, Morocha y Africana.